

LAS IMÁGENES Y SU TIEMPO

Images and their Time

Clara Gallego | clararalk@yahoo.com.ar

Facultad de Bellas Artes
Universidad Nacional de La Plata. Argentina

Reseña a Moxey, Keith (2016). *El tiempo de lo visual. La imagen en la historia*. Buenos Aires: Sans Soleil, 290 páginas

RESUMEN

La reflexión acerca de la multiplicidad de tiempos existentes en un mismo momento histórico que conforman una heterocronía, así como la capacidad de las obras de arte e imágenes visuales de crear un tiempo anacrónico o estético, en el momento de su recepción por el espectador de cualquier época, lleva a repensar los modos de abordaje de la Historia del Arte y los alcances del lenguaje para la interpretación.

PALABRAS CLAVE

Heterocronía; anacronía; ékphrasis

ABSTRACT

The reflection on the multiplicity of existent times in the same historic moment forming an heterochrony, as well as the ability of the works of art and visual images to create an anachronistic or aesthetic time, in the moment it is received by an audience in any period in time leads to a reconsideration in the ways of approaching the History of Art and the scope of the language used to its interpretation.

KEYWORDS

Heterochrony; anachrony; ekphrasis



Esta obra está bajo una
Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercialSinDerivar
4.0 Internacional

En las páginas de este libro, Keith Moxey indaga acerca de la noción de tiempo con relación a la Historia del Arte y a las obras o las imágenes artísticas. El autor afirma que generalmente se ha tenido en los escritos históricos una mirada eurocentrista. Esta impone una cronología y un concepto temporal que no tiene en cuenta otras realidades y particularidades locales, y exporta una estructura temporal que pretende ser universal. De esta forma, el ordenamiento del tiempo sirve para jerarquizar el espacio, y para perpetuar las relaciones de poder.

La *heterocronía* propone la existencia de un tiempo que es múltiple, multivalente, diverso, discontinuo, no uniforme ni lineal. A diferencia de la historia tradicional de Occidente, que favorece a las culturas dominantes, aquí coexisten muchos tiempos a la vez, con densidades diferentes, con sus propias características y velocidades, conformando una textura que da forma a la contemporaneidad.

Las imágenes que integran el universo estudiado por la Historia del Arte poseen el poder de inaugurar un tiempo propio, dirigiéndose al espectador situado en cualquier momento y lugar para exigirle una respuesta estética. Esta experiencia es siempre presente, provoca una ruptura en la distinción entre el pasado y el presente y escapa a una ubicación dentro de una secuencia histórica particular. La obra con su presencia tiene una fuerza afectiva, atrae la atención y apela a los sentidos. De este modo, los objetos artísticos, al poseer esta capacidad de suspender el tiempo o de crear uno nuevo, aluden a un tiempo anacrónico o estético.

Con relación a la forma de aproximación a la obra, los relatos realizados por la Historia del Arte y por los Estudios Visuales pueden variar entre aquellos que la tratan como representación y que enfatizan su significado, y su función histórica y social, y los que la consideran como presentación y le dan valor a la inmediatez de la interacción con el espectador, a su percepción y a su interpretación. Este último enfoque lleva a replantear la función del lenguaje y de las imágenes como medios de conocimiento

y de construcción del mundo. Al tomar conciencia de la presencia de la obra de arte, se relativiza el poder del lenguaje para fijar una interpretación o un significado. Las imágenes siguen actuando a través del tiempo, posibilitan diferentes formas de comprensión y generan nuevos relatos, en una interpretación siempre abierta.

En el intento por capturar la experiencia visual en palabras, mediante la *écfrasis*, se sustituye la imagen por texto, se le impone el tiempo de lo lineal y la lógica que el lenguaje exige, y se limita su potencial. La obra se muestra a sí misma y escapa a lo que las palabras pueden retener. Con su presencia, se abre a múltiples sentidos que son posibles en la inmediatez de la percepción y que pueden ser revisados y replanteados por distintos espectadores en diferentes momentos.

La visualidad y el lenguaje están íntimamente relacionados y forman parte de nuestra manera de crear y descubrir lo real. Ninguno de ellos puede ser mapeado exitosamente por el otro, pero en la *écfrasis*, mediante una tensión entre texto e imagen, se sitúan en una proximidad productiva. Lo visual trasciende la ubicación temporoespacial donde fue creado y no se atiene a un sistema para transmitir significado. El lenguaje de las palabras implica una secuenciación y una lógica. Con la descripción de la imagen y su traducción a texto, las palabras intentan darle transparencia al sentido y realizan una interpretación. Al hacerlo, crean también nuevas imágenes.

En la escritura histórica, como en los recuerdos, necesariamente se involucra el presente y la acción del historiador. El texto es realizado por un observador contemporáneo, con su memoria y su especificidad individual. El tratamiento del pasado como algo diferente y el reconocimiento de la distancia histórica están contruidos en el presente.

Estos interesantes planteamientos acerca de lo temporal, del poder de la imagen y de sus interacciones con el lenguaje llevan a reflexionar sobre cuáles serían las nuevas formas de pensar la Historia del Arte y cómo ésta podría abarcar o conciliar las diferentes formas de tiempo.